

Un merecido premio para reconocer cincuenta años como profesional

El Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco rinde homenaje a dos socios

Miguel Jordán de Urriés Senante y Fernando Hidalgo Maynar, Colegiados de Honor 2012

M NURIA ASÍN
nasin@aragon.elperiodico.com

Miguel Jordán de Urriés Senante ha sido uno de los profesionales reconocidos este año como Colegiado de Honor del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco. Desde el año 1964 ha estado dedicado a su profesión, compartiendo experiencias con sus compañeros del colegio, del que también fue decano durante unos años.

Para este profesional ser Colegiado de Honor supone «una satisfacción porque los compañeros se acuerdan de la labor realizada» en un ámbito económico que está «atravesando horas bajas». Aunque afirma «que no hay otros sectores que estén mucho mejor. El primario actualmente está pasando por muchas transformaciones, y es labor de todos intentar salir de este bache», dice. Algo que se consigue «con empeño y siendo prácticos y operativos».

Para ello hay que aprovechar las particularidades de cada territorio. En el caso del Colegio de Ingenieros Agrónomos, que está formado por profesionales de tres comunidades autónomas, «cada zona agrícola es diferente, y lo que puede ser bueno para unos, no lo es para otros», afirma. Así, Jordán de Urriés destaca los vinos de la Rioja Alta, o la ganadería del Pirineo y la



Miguel Jordán de Urriés Senante.

extensiva que se practica en Aragón, así como la fruticultura. «Tenemos sectores que tienen un gran futuro, pero hay que esperar a ver cómo evoluciona la situación actual», explica.

Mientras, el premiado se queda con sus muchos años de experiencia, reconociendo que repetiría «sin dudar». «Volvería a ser lo que soy, sin olvidarme que para conseguirlo ha sido clave el apoyo y la comprensión de mi mujer».

FERNANDO HIDALGO

Con más de cincuenta años de

experiencia, Fernando Hidalgo Maynar ha sido otro de los reconocidos este año como Colegiado de Honor. Algo que dice «agradecer profundamente por ser totalmente inmerecido», afirma con una sonrisa, y con la seguridad del trabajo bien hecho, que propicia la experiencia acumulada por este profesional, quien reconoce «serlo por vocación». Lo mismo se necesita «para ser agricultor, que también lo soy, algo que creo que es más difícil que la propia ingeniería. Siempre mirando al cielo», apunta.



Fernando Hidalgo Maynar.

Fernando Hidalgo comenta que antiguamente la agricultura «era una profesión despreciada», algo que considera «un error, porque el actual agricultor tiene que saber de cuentas, de mercados, de mecánica, porque utiliza herramientas que valen muchos millones, de plagas, de variedades, de abonados. Tiene que saber de todo». En esta tarea reconoce primordial «el papel que desempeñan las mujeres, que son las que ahora llevan el papeleo, que ocupa casi tanto tiempo como el cultivo de la tierra. Porque el sector ha evolu-

cionado mucho, igual que ha cambiado nuestro mundo», explica.

Refiriéndose al sector afirma que «actualmente depende totalmente de las subvenciones de la PAC. Si desaparecieran, la agricultura en España desaparecería», afirma con rotundidad. Hoy en día, «parece un pecado que esta actividad tenga que estar subvencionada, pero tal y como están los mercados mundiales, la agricultura española no podría subsistir sin la PAC», comenta. Por ello afirma «que los agricultores franceses son nuestro mayor enemigo, pero también nuestro mayor aliado, porque son grandes defensores de la Política Agraria Común, y como a nivel político les hacen caso, nosotros nos beneficiamos de ello, aunque muchas veces hagan la vida imposible a nuestros agricultores», comenta. Porque la agricultura mediterránea «no importa en otros países, aún a pesar que tenemos muchas potencialidades», explica. En ellas tienen mucho que ver los avances que ha aportado la profesión de Fernando Hidalgo, de la que destaca su diversificación, ya que «un profesional de los míos igual diseña instalaciones de riego, que aporta soluciones a plagas, mejoras genéticas, etc. Es un espectro muy amplio que cada vez está más tecnificado», dice. Un ámbito profesional que sin duda volvería a elegir, aún a pesar «de vivir en un sector pobre de la sociedad que participa de esos inconvenientes», argumenta, pero que, no obstante, «defiendo, porque soy amante del campo, quizá más que de mi profesión», concluye el galardonado. ≡

Jóvenes suficientemente preparados

José Martín e Ignacio García han sido los mejores estudiantes de su carrera

M N. A.
nasin@aragon.elperiodico.com

José Martín López e Ignacio García Ruiz han sido este año los galardonados por el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y el País Vasco. El primero de ellos con el premio Francisco de los Ríos al mejor proyecto fin de carrera, el segundo, además de conseguir el accésit en dicho galardón, ha sido reconocido por obtener el mejor expediente académico de esta carrera de la Universidad de Pamplona. Dos jóvenes brillantes que sin lugar a dudas, y después de los esfuerzos realizados durante sus años de es-

tudio, reconocen «que volverían a pasar por ello».

José Martín López ha sido premiado por un novedoso proyecto de bodega en el que procesar medio millón de kilos de uva tinta. Lo ha emplazado «virtualmente» en el municipio de Casbas (Huesca), donde diseñó unas instalaciones «peculiares», ya que «el raspón de la uva se emplea para generar biomasa que se convierte en energía y permite calentar el agua que se emplea en los diferentes procesos de la bodega», reconoce este joven de 28 años, quien afirma que la zona del Somontano, donde ha emplazado su proyecto, es un entorno «puntero, igual que La Rio-

ja». Dos territorios muy conocidos del ámbito vitivinícola, sector que está pasando por malos tiempos, «pero que tiene su futuro en la exportación», explica el experto.

Igualmente, José Martín ve futuro en su profesión, «ahora quizá sea un poco más complicado, pero con vocación creo que es posible», explica, algo que apoya el otro galardonado, Ignacio García, quien apunta «que nuestra profesión, al ser muy versátil, permite elegir diferentes caminos. Pienso que el sector tiene mucho futuro».

Ignacio García obtuvo el mejor expediente académico de la Universidad de Pamplona en 2011, donde cursó sus estudios de Inge-



José Martín e Ignacio García han sido reconocidos por sus méritos académicos.

niería Agrónoma Superior. Por ello ha sido reconocido este año con el premio Tomás Rubio. Además, ha sido accésit del Francisco de los Ríos por un proyecto de regadío en cuatro hectáreas de olivar en Calahorra (La Rioja) en las que se utiliza energía solar.

En uno y otro caso, ambos afirman «estar orgullosos de ser galardonados con estos premios», porque suponen el broche de oro a años de estudio, «a que reconozcan el trabajo hecho. Es una satisfacción personal grande que compensa el esfuerzo», dicen. ≡

Los ingenieros agrónomos celebran su fiesta anual

Con motivo de la celebración del patrón se organizaron dos jornadas de convivencia

La cita se aprovechó para entregar los reconocimientos a los colegiados, que son 960

M N. A.
nasin@aragon.elperiodico.com

El Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco organizó un año más los días 15 y 16 de mayo sus actos en honor de San Isidro, patrón de los agricultores. Dichas actividades estuvieron abiertas a los 960 colegiados que componen este colegio profesional, quienes pudieron también disfrutar de su tradicional comida o cena anual que se organizó en cada una de las delegaciones.

Los actos arrancaron el día de San Isidro con una misa en la iglesia de San Pablo de Zaragoza, tras la que llegó uno de los momentos más esperados por los profesionales: la entrega de reconocimientos y galardones, que tuvo lugar en un céntrico hotel de la capital aragonesa. En esta cita se entregaron los premios a los Cole-



FABIÁN SIMÓN

Todos los premiados en la gala del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Aragón, Navarra y País Vasco.

giados de Honor, que este año han recaído en Fernando Hidalgo Maynar y Miguel Jordán de Urriés Senante, por sus cincuenta años

de dedicación profesional. Junto a ellos estuvieron todos los compañeros que este año cumplen 65 años, a los que se les entregó una

insignia y un diploma conmemorativos. Fueron diecisiete: Francisco Javier Cavero, Ricardo Lasiera, Jesús Carlos Aramendia, Jesús

Sánchez, Fernando Coscolluela, Santiago Begué, José Alfredo Navarro, Eduardo Bernat, Joaquín Gómez, José Manuel Aizpurua, Margarita Domingo, Carlos Zaragoza, José M^º Lafuente, José Ignacio Torres, Primitivo E. Asensio, Luis Burriel y Tomás Alcázar.

También se tuvo una mención especial para todos aquellos profesionales que este 2012 cumplen veinticinco años de profesión. Son: M^º José Poblet, Justo Lorenzo, Fernando Uzal, José Antonio Guzmán, Ángel Jiménez, Fermín Pinzolas, Jesús Ángel Betrán, Juan José López, Florentino Fernández, Yolanda Díaz de Cerio, Luis Miguel Arregui, Antonio Latorre, Carlos Arturo Rodríguez, José Luis Pascual y Pablo González.

Además, se entregaron los premios anuales, Francisco de los Ríos, al mejor proyecto fin de carrera, que en esta ocasión recayó en José Martín López, y el premio Tomás Rubio, al mejor expediente académico de la Universidad de Pamplona de Ingeniería Agrónoma, que fue para Ignacio García. El galardón Manuel Álvarez Peña, para el mejor expediente académico de la Escuela de Huesca quedó este año desierto.

Todos estos profesionales se dieron cita en un acto «entrañable», tal y como lo definió el decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos, Joaquín Olona, que como cada año sirve para juntar a los profesionales de este ámbito, olvidar por unas horas la rutina cotidiana y disfrutar de la compañía mutua. ≡

JOAQUÍN OLONA

DECANO DEL COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS AGRÓNOMOS

«Aragón es una zona agrícola muy avanzada tecnológicamente»

M N. ASÍN
nasin@aragon.elperiodico.com

—¿Qué supone para el Colegio de Ingenieros Agrónomos celebrar cada año la fiesta de San Isidro?

—Para nosotros juntarnos en San Isidro supone un acto festivo, a la par que nos permite vernos entre compañeros. Es una cita entrañable que supone ir más allá de las cuestiones profesionales e intereses propios del colegio.

—Aprovecharon la velada para entregar los premios a los colegiados de honor, al mejor expediente académico y a los colegiados que cumplen 65 años

—Sí. Aunamos con estos galardones varias categorías. Por un lado la experiencia, el reconocimiento a los mayores, en función de las aportaciones que han he-

cho a la profesión, que este año han recaído en Fernando Hidalgo Maynar y Miguel Jordán de Urriés Senante; también al extremo opuesto, a la juventud, por el esfuerzo académico realizado, por un lado a José Martín López, por su trabajo de fin de carrera, y a Ignacio García Ruiz, por tener el mejor expediente académico de la Universidad de Pamplona en esta carrera. También quisimos premiar en nuestra fiesta a aquellos colegiados que cumplen 65 años, y a los que llevan 25 años con nosotros en el colegio, reconociendo de este modo su lealtad.

—El Colegio de Ingenieros Agrónomos que usted preside agrupa a los profesionales de Aragón, Navarra y País Vasco. ¿Cuántos suman en total?

—Somos 960.



FABIÁN SIMÓN

Joaquín Olona es el decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos.

—¿Cómo está el sector en estos momentos?

—Ahora mismo, y comparativamente hablando con otros sectores, es bastante bueno, aunque es un sector duro en el que resulta difícil prosperar profesionalmente, quizá porque sea muy vocacio-

nal. Nosotros tenemos que tomar como ejemplo en esto a los agricultores. De ahí que creo que todos los ingenieros agrónomos tenemos clara esa vocación, igual que la de los hombres que cuidan el campo.

—El sector agrícola, ¿ha evolu-

cionado con el paso de los años?

—Claramente, llevamos diez mil años avanzando. Yo siempre resalto que la agricultura ha pasado de tener un concepto de antigüedad a ser un ámbito tremendamente tecnológico. No obstante, su peso económico y social es el que es y esto hace que tengamos menos visibilidad que otros. Sin embargo, creo que somos un sector avanzado e innovador.

—Aragón, ¿destaca por esta tecnología que menciona?

—Sí. En esta Comunidad Autónoma la agricultura tiene un peso importante, además, somos un referente en tecnología agraria. Un ejemplo claro de esta pujanza es la celebración de la Feria Agrícola y Ganadera (FIMA) que es un foro tenido en cuenta a nivel internacional, y no es por casualidad. El interés que el agricultor y la agricultura ha tenido en el valle del Ebro en cuanto a avances en la mecanización es un ejemplo, además de haber otros sectores como el regadío que son un referente a nivel mundial. De ahí que afirme con rotundidad que Aragón es una zona agrícola muy avanzada tecnológicamente hablando, y así se nos ve fuera de nuestras fronteras. ≡